

DUBAI 2023

Triplicar las energías renovables y abandonar los combustibles fósiles para 2050; las claves del acuerdo final de la COP28



La COP28, realizada en Dubai, con la participación de 200 países, del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2023, aunque duró un día más, finalizó con un texto de compromiso histórico, que marca el primer llamado global para abandonar los combustibles fósiles.

El anfitrión de la cumbre, los Emiratos Árabes Unidos, que también es uno de los principales productores y exportadores de la OPEP, elogió el “consenso de los Emiratos Árabes Unidos (EUA)” como un acuerdo histórico para reducir las emisiones.

El texto final adoptado por los países, hace referencia por primera vez en tales declaraciones de la cumbre a un llamado explícito a una transición para abandonar los combustibles fósiles. Sin embargo, el acuerdo final está diluido en comparación con cualquier referencia a la eliminación o reducción gradual de los combustibles fósiles, ya que las objeciones de muchos países exportadores de petróleo, encabezados por Arabia Saudita, retrasaron

las conversaciones en los últimos días y enviaron la conferencia a tiempo extra el miércoles, un día después de su finalización prevista a primera hora del martes.

La Conferencia de las Partes “Reconoce además la necesidad de lograr reducciones profundas, rápidas y sostenidas de las emisiones de gases de efecto invernadero de acuerdo con las trayectorias de 1,5 °C y pide a las Partes que contribuyan a los siguientes esfuerzos globales, de una manera determinada a nivel nacional, teniendo en cuenta la Acuerdo de París y sus diferentes circunstancias, caminos y enfoques nacionales”, dice el texto.





Darío Arias participó de la conferencia “COP28 Transición energética en Argentina y el cono sur, amenazas y oportunidades”, organizado por la Comisión de Energía y Medioambiente del ICC Bolivia

La necesaria seriedad institucional, mirada de largo plazo y pragmatismo despojado de ideologismos permitirá, entonces, recrear la confianza de los inversores y –posteriormente- volver a ser un país sujeto de crédito a tasas internacionales. Recién entonces se podrá vislumbrar el desarrollo de proyectos de envergadura que apunten a acelerar la transición energética.

¿Cómo pueden Argentina y los países del cono sur aprovechar las oportunidades presentadas en la COP28 para superar las amenazas y acelerar su transición energética?

Tanto Argentina como sus socios de la región deberían re-encauzar las relaciones multilaterales encuadradas en el Mercosur, un ámbito que idealmente apuntaba a la **coordinación de políticas de comercio exterior e intercambio, no sólo económico**, sino también laboral, cultural, y de otra índole, pero que lamentablemente hasta el momento no ha dado resultados tangibles.

Dentro del Mercosur deben relanzarse los grupos de trabajo y coordinación de políticas públicas en los campos vinculados a la energía y los recursos naturales para que se pueda lograr, no sólo cooperación mutua

e intercambios justos entre los países miembros y asociados; sino también configurar un mercado de una envergadura tal (como sucedió luego del Tratado de Maastrich en Europa) que supere las limitaciones de cada mercado en particular y por separado.

Uno de los grandes desafíos de Argentina será el desarrollo de sus recursos y reservas no-convencionales (*Vaca Muerta es considerada por la AIE como la tercera reserva más grande del mundo*), su consolidación; industrialización y exportación, en momentos que por primera vez el documento final de la **Conferencia en Dubai llama a los países a impulsar la transición hacia la eliminación de los combustibles fósiles** en los sistemas energéticos para 2050.

Pero, como por otro lado, se pide a todos los países triplicar la capacidad de las energías renovables para 2030, **las oportunidades se encuentran en la profundización de la participación de los biocombustibles en los cortes de gasolina y diésel (incluso en combustible para aviación)**, algo que las refinerías ya han iniciado la adaptación de sus instalaciones para producirlo, sin que esa producción compita con la producción de alimentos.

Otro campo en los que Argentina y los países vecinos tienen oportunidades concretas es justamente la producción de alimentos, (*i.e. agricultura y ganadería*), y también desafíos (*especialmente a partir del nuevo marco de la Unión Europea que pide garantizar que las exportaciones de productos primarios como la soja y la carne no hayan generado deforestación*), ya que existe un mercado ávido por esos productos; **un mercado más “responsable”** que demanda que los mismos hayan sido producidos de forma amigable con el ambiente; pero al fin demandas crecientes de países densamente poblados (como India o Bangladesh).

Adicionalmente, **nuestros países deberían gestionar oportunidades de financiamiento** que les permita encarar adaptaciones de ciudades resilientes y sustentables, mitigación de emisiones y eventualmente buscar oportunidades de intercambio de deuda externa por acciones por el clima.


Por último, todo lo expuesto debería encararse sin descuidar los esfuerzos para proteger a sus pueblos y **ecosistemas de los impactos del cambio climático (la llamada “meta global de adaptación”)**. 

Uno de los “esfuerzos globales” es “hacer una transición para abandonar los combustibles fósiles en los sistemas energéticos, de manera justa, ordenada y equitativa, acelerando la acción en esta década crítica, a fin de lograr cero emisiones netas para 2050, de acuerdo con la ciencia”.

El presidente de la COP28, Sultan Al Jaber, dijo después de que se anunciara el acuerdo: “Hemos logrado una primicia mundial tras otra. Un **objetivo global para triplicar las energías renovables y duplicar la eficiencia energética.** Declaraciones sobre agricultura, alimentación y salud. Más empresas de petróleo y gas están dando un paso al frente por primera vez en materia de metano y emisiones. Y tenemos enunciados sobre los combustibles fósiles en nuestro acuerdo final”.

“Un acuerdo es tan bueno como su implementación. Este consenso histórico es sólo el comienzo del camino”, dijo Al Jaber.



En el marco de la Agenda de Acción total de la COP28, se han movilizado más de **85 mil millones de dólares** en financiación y se han lanzado 11 promesas y declaraciones que han recibido un apoyo histórico. 





ENTREVISTA

Dr. Moisés Covarrubias
C4U Project – Source: D5.4.



Las respuestas contenidas en la presente entrevista representan la traducción al español del contenido original del documento denominado: 'D5.4 The missing link in phasing out unabated fossil fuels: societal readiness and trust. Exploring the role of societal readiness to fast-track the just and equitable Carbon Capture and Storage uptake in energy-intensive industries. Policy brief'. Autoría: Moisés Covarrubias¹, Irina Kustova², Heleen de Coninck, Vincent de Gooyert¹, Luca Nipius² (RU1, CEPS2).

“Falta un consenso sobre una definición clara de 'reducción'”:

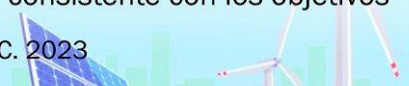
¿Cuál considera que es el “eslabón perdido” más significativo en la eliminación progresiva de los combustibles fósiles sin mitigación y cómo podría encontrarse y remplazarse durante la transición energética?

‘Las discusiones sobre el papel potencial de captura y almacenamiento de carbono (CCS) han tendido a centrarse en su viabilidad técnica y económica, evitando las discusiones necesarias sobre la aceptación societal, que ha sido un obstáculo significativo en el pasado. Basándose en el concepto y metodología de Dinámicas de Sistemas, nuestro más reciente informe de política (Policy Brief) explora el papel central de la confianza societal en facilitar una transición justa y ordenada a Net-Zero. Conceptualmente, se aboga por un cambio de paradigma desde la aceptación societal de arriba hacia abajo (top-down), resultado de un enfoque tecnocrático al problema climático, hacia la creación conjunta de preparación societal en un enfoque más sistémico. Definiciones transparentes, comunicación creíble y políticas justas son fundamentales para mejorar la preparación societal, permitiendo la implementación de diversas tecnologías de reducción para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París.’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.2).

¿Qué desafíos únicos presenta la eliminación progresiva de los combustibles fósiles sin mitigación y cómo podríamos superarlos?

Falta de ‘consenso sobre una definición clara de 'reducción': Nuestro informe de política destaca la necesidad de consenso y transparencia en la definición de 'reducción' alineada con los objetivos del Acuerdo de París. Insta a aprovechar el impulso de las negociaciones de la UNFCCC en 2023, instando a la COP28 a desempeñar un papel central en este esfuerzo.’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.2).

‘Aunque la capacidad de los países para orquestar sus ambiciones climáticas y trazar el camino hacia la disminución del consumo de combustibles fósiles sigue siendo crucial, lo evidente es la necesidad crítica de avanzar en las discusiones hacia una comprensión confiable y clara de la definición global de 'reducción'. Las recientes negociaciones climáticas de la UNFCCC en Bonn en Junio de 2023 subrayaron la importancia de definir 'reducido' (abated) de manera consistente con los objetivos



generales de la acción climática global (Bataille, Al Khourdajie, de Coninck et al., 2023).’

A pesar de esta urgencia, acentuada por una extensa atención política y mediática, **la definición sigue siendo preocupantemente escurridiza**. Una delimitación transparente de 'reducido' es indispensable para fortalecer la participación societal y la confianza en el proceso de la UNFCCC, dos componentes que se han vuelto cada vez más esquivos en los últimos años.’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.13).

‘Sin embargo, la evaluación más reciente de una definición compatible con el Acuerdo de París para "combustibles fósiles reducidos" realizada por Bataille, Al Khourdajie, de Coninck et al. (2023) demuestra que desde **la conclusión de las negociaciones climáticas en la COP27 y las negociaciones climáticas de la UNFCCC en Bonn (junio de 2023), no ha habido un progreso sustancial y**, argumentablemente, ningún esfuerzo hacia un compromiso sólido con la reducción bajo definiciones claras. A pesar de los desafíos aparentes para encontrar un consenso aceptado a nivel mundial, la ambigüedad persistente en la definición de 'reducido' podría interpretarse también como intencional, contribuyendo a reforzar el ciclo de desconfianza social en el proceso de la UNFCCC (ver discusiones en Marion Suiseeya et al 2021; Lahsen 2016; Müller 2006).’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.13).

¿Qué papel juegan las políticas gubernamentales y la regulación en la dirección de este “eslabón perdido”?

‘El creciente desinterés del público en las negociaciones climáticas globales tiene un efecto directo en el apoyo público a las tecnologías de reducción de emisiones, incluida la CCS. Aunque la CCS es ampliamente reconocida (AIE 2020; Comisión Europea 2023) como una tecnología fundamental para facilitar la reducción de combustibles fósiles, la **ausencia de criterios claros** que definan 'reducción' de combustibles fósiles crea una atmósfera de incertidumbre en torno a la CCS. La vaguedad percibida y, argumentablemente, deliberada en la definición de 'reducción' agrega a la percepción de que la CCS podría alinearse inadvertidamente con sentimientos a favor de los combustibles fósiles.’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.14).

‘La falta de una definición clara de 'reducción' también aporta poca claridad sobre la aplicación futura de la CCS en diversos sectores. Surgen preguntas sobre si las tecnologías de la CCS pueden lograr tasas de captura rentables para la generación de energía si son elegidas por algunos países, o si el enfoque debería ser exclusivamente en las emisiones de procesos industriales en sectores difíciles de reducir. **Esta distinción es crucial para comunicar efectivamente a la sociedad los beneficios y compensaciones matizadas asociados con la implementación de la CCS**. La ambigüedad no solo obstaculiza la confianza en la tecnología en sí, sino también en las diversas vías y compromisos asociados con su implementación. (Covarrubias et al, forthcoming. P.15).

‘Una definición laxa del concepto ‘reducción’ (abated) inevitablemente resulta en una brecha creciente en las emisiones de CO2 no reducidas del consumo de combustibles fósiles. Como muestra Bataille, Al Khourdajie, de Coninck et al. (2023, p.3), la ausencia de la definición de 'reducción' conduce a emisiones acumulativas de CO2 que superan las permitidas en las trayectorias de 1.5 °C con poco o ningún exceso: 'Podría permitir tasas de captura bajas (por ejemplo, 50% en lugar de 90-95%+), y no abordar el problema del metano fugitivo aguas arriba, que el informe del WGIII encontró que podría reducirse en un 50% a costos netos negativos y un 80% a menos de \$50/tonelada USD'.’ (Covarrubias et al, forthcoming. P.15).

MENSAJE

La investigación realizada por el Proyecto C4U muestra que abordar las preocupaciones de la sociedad sobre el papel de la CCS en las transiciones energéticas es el 'eslabón perdido' en el que los gobiernos necesitan invertir para ganar confianza en la industria. Uno de los medios para obtener la confianza de la Sociedad es proporcionar una definición clara de los combustibles fósiles 'reducidos'.



ENTREVISTA

Dr. Darío Arias

Vicerector Administrativo
de la Universidad Católica de Salta



“El principal desafío de Argentina es -primero- la estabilización macroeconómica, y, la normalización institucional”

¿Cómo está influyendo la COP28 en la transición energética en Argentina y el Cono Sur?

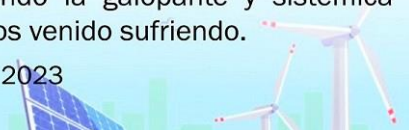
Es prematuro pensar que ya puedan observarse efectos de la última Cumbre del Clima, la implementación de medidas vinculadas a la misma llevará cierto tiempo; adicionalmente, su conclusión coincidió con cambio de gobierno y de signo político en Argentina. Sin embargo, creo que justamente los principales efectos de lo acordado en la COP28 se manifestarán con más fuerza en el campo de la transición energética, teniendo en cuenta el potencial del país vinculado a los recursos de esa industria.

Podemos, por ejemplo mencionar: i) **Argentina es candidata a liderar la producción y exportación de litio**, uno de los principales insumos necesarios para el almacenamiento de energía; ii) Despertará el

potencial minero de cobre, plata, oro, y otros metales necesarios para el desarrollo de tecnología, equipamiento e infraestructura de las energías llamadas “limpias” (e.g. *molinos eólicos, campos fotovoltaicos, turbinas, etc.*); iii) Impulso de exploración de otros minerales, sobre todo tierras raras.

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta Argentina y el Cono Sur en su transición hacia una energía más limpia y sostenible después de la COP28?

El principal desafío de Argentina es -primero- la **estabilización macroeconómica**, y la **normalización institucional**, muy erosionada por décadas de gobiernos populistas. Luego será factible la atracción de inversiones internacionales e incremento de la actividad privada, que impulsará el incremento de las exportaciones, que -a su vez- permitirá normalizar la balanza de pagos, generando divisas y controlando la galopante y sistémica inflación que hemos venido sufriendo.



URGE LA TRANSFORMACIÓN ENERGÉTICA DE INDUSTRIAS Y HOGARES EN BOLIVIA

• Hoy, el 92% de las fuentes de energía primaria de la matriz energética del país dependen del gas natural y el petróleo. Es importante la búsqueda de fuentes alternativas de energía que ayuden a afrontar el crecimiento de la demanda nacional y los objetivos de exportación de electricidad hacia los países vecinos.

Con los plazos cada vez más cortos para reducir las emisiones globales de **gases de efecto invernadero**, **la transición energética se ha convertido en un proceso urgente** con el que deben comprometerse no solo los organismos internacionales y gobiernos, sino también las empresas y familias. En Bolivia, mercado que tiene un gran potencial de energías renovables, esta evolución puede generar desarrollo y sostenibilidad.

La transición energética, un cambio fundamental en la forma en que se produce y consume energía, es una herramienta estratégica del consenso global alcanzado en 2015 para combatir el cambio climático: el Acuerdo de París.

Esta transformación, que implica alejarse progresivamente de los combustibles fósiles y enfocarse en las fuentes de energía renovable, no sólo produce impactos positivos en el medio ambiente, sino también beneficios sociales a corto y mediano plazo. **El proceso permite generar fuentes de empleo y desarrollo económico; impulsa la innovación tecnológica**, ya que es una fuente de investigación y desarrollo de nuevas tecnologías limpias; y mejora la salud de la población, debido a que reduce la contaminación del aire y

Y a este esfuerzo, todos pueden aportar. La transformación energética en las industrias, por ejemplo, **tiene como pilar el uso de combustibles más sostenibles a través del potenciamiento de las energías renovables, como la solar, la eólica**, la hidráulica, la de biomasa y la del hidrógeno. También contempla la economía circular, la mejora de la eficiencia energética y otras formas de reducción de emisiones.

Bajo este marco, **las empresas puedan realizar planes de acción y políticas ambientales** al seguir cinco simples pasos: realizar una medición (auditoría) energética; establecer objetivos medibles y plazos para alcanzarlos; socializar e involucrar a toda la cadena de valor en este proceso; implementar soluciones tecnológicas; y realizar un seguimiento a estas acciones, reportando los resultados con transparencia.

Este valioso aporte, asimismo, se puede conseguir desde los hogares, donde es necesario consolidar hábitos de consumo responsable que permitan la reducción del uso de productos, el reciclaje y la reutilización de éstos, y un uso más eficiente de la energía.

“Ya no es una novedad que el cambio climático es un tema preocupante a nivel mundial, y no sólo las industrias, sino también las familias, tienen que tomar medidas para poder disminuir la huella de carbono y otros gases de efecto invernadero”, principales causantes del calentamiento global, subrayó Mónica Cabrera, SAM Zone Operational Leader Services de Schneider Electric en Bolivia.

En el caso de los Gobierno, el de Bolivia, apoyado en el potencial de energías renovables del país, **busca disminuir hasta 2025 la dependencia del gas natural e incrementar la producción de energías renovables**, lo que ayudaría de a reducir la huella de carbono local. Según información oficial, en 2020, el 57% de la electricidad era generada con gas, el 30% con agua y el 15% por otras fuentes alternativas. Al momento, el 92% de las fuentes de energía primaria de la matriz energética del país dependen del gas natural y el petróleo.

Boletín producido por



Contacto: iccbolivia@iccbolivia.com

Auspiciado por

